

ñala
nos
á ca
gos t
eran
pren
del e
se ve
ocup
los S
los a
ron
glad
da le
en H
duró
cho d
F
tar i
de V
ficio
cont
serv
teatr
E
y tam
princ
tino
med
estac
tres
timar
tiem
Ros
cedi
del
to c
bir
sas
Eu
de f
del
tas,
pal
esp
cad
y c
nos
otr
las
se a

ron frecuentes disturbios y lamentables escesos porque como en las carreras del Circo, despertaban antiguos rencores de las facciones políticas, los emperadores recurrían al medio de espulsarlos de la capital y de Italia; mas trascurrido algun tiempo, eran otra vez llamados por ser necesarios para los espectáculos que se habian de dar á una muchedumbre corrompida y ociosa.

En los Pantomimos, se comprendía la clase de *Volatineros*, *Titiriteros* ó *Saltimbanquis*, de quienes si no pueden fijarse cuándo tuvieron principio, hay razones para pensar que se inventaron poco tiempo despues de los juegos escénicos, sin que deban considerarse dependientes de estos, sino mas bien como juegos de destreza y agilidad: lo que si es indudable, que los volatineros, tanto en Grecia como en Roma, no recibieron sueldos del público como los actores de la Comedia, si únicamente algunas propinas ó gratificaciones voluntarias. No sabemos las reglas porque hacían sus ejercicios: fueron mas notables:

Los *Acróbatas*, volatineros de cuerda, que volteaban de alto á bajo sobre una cuerda apoyados sobre el estómago teniendo estendidos los brazos y piernas.

Los *Funámbulos* ó *Neuróbatas*, de cuerda tirante, que marchaban bailando sobre ella con infinitos saltos y revueltas, del mismo modo que pudiera hacer un bailarín en el suelo, ejecutándolo todo al sonido de flauta.

Los *Orobatas*, de cuerda tirante horizontal, ó de alto á bajo, corriendo sobre dicha cuerda que estaba colocada en unos caballetes ó maderos cruzados.

Los *Schenobatas*, en derredor de una cuerda como una rueda sobre su eje: estos bailarines funámbulos se suspendían por el cuello y por los pies.

CAPITULO IX.

SUMARIO.

DE LAS CIENCIAS OCULTAS O MAGIA: su origen: Primeros escritores.—DE LA MAGIA.—Encantamiento.—Adivinación.—Astrología: sus definiciones.—Diversas especies de adivinación segun la Biblia.—DE LA MAGIA CEREMONIAL: Goecia.—Theurgia.—Maléfica: filtros.—Natural.—Matemática: óptica.—Hidrostatica.—Acústica.—DE LA ASTROLOGIA JUDICIARIA.—De los sacerdotes adivinos griegos y romanos.—Auspicios.—Augurios.—Libros Fulminales, Fulgurales con sus reglas ó principios.—De las Aves Sagradas.—De la ciencia augural con su nueva clasificación.—Auspicina ó Extispicina con sus reglas.—De los Presagios, Anuncios, Predicciones y Vaticinios: su diferencia con los Augurios.—DE LOS ORÁCULOS: su origen: Reseña histórica.—De Dodona.—De Delfos.—De las Pythias.—Profetisas ó Sibilas.—Libros Sibilinos.—Reseña cronológica de las Sibilas.—Histórica de los Augures.—Arúspices y Extispices.—De las adivinaciones en Grecia y Roma: cuadro alfabético.

Las ciencias ocultas tienen por base el conocimiento profundo del mundo inmaterial, infinito en su ciencia, incommensurable en su potencia, y cuyas causas impenetrables, el hombre, apenas puede muy remotamente vislumbrar. Hermes Trimegisto, uno de los grandes legisladores en las edades primitivas del mundo, dió su nombre á las ciencias ocultas por el de *ciencias herméticas*. Segun Saumaise, el nombre de *Magia*, dado á estas ciencias, trae su origen de *Mog*, que era el sobrenombre de Zoroastro.

La Magia en su principio se limitó al estudio de los rudimentos de las ciencias y artes, igualmente que al ejercicio ó práctica de los deberes religiosos; y así fue como en su origen la cultivaron los magos de la Caldea y de todo el Oriente. Mas luego que se enlazó con el estudio de las producciones de la Naturaleza, formando además parte de ella la astrología, las adivinaciones, los maleficios, los sortilegios... fue el tipo del charlatanismo, de la mala fe, y en ocasiones hasta de crímenes. De aquí dimanó haberse creído en la mas remota antigüedad que los hombres sostenían íntimas relaciones con los demonios, de cuya creencia han participado muchos hombres célebres.

En órden á los libros ó tratados de magia, hay autores como Cassieno que los atribuye á Abel, hijo de Adam y á Cham, hijo de Noé:—otros afirman que los escribieron Abraham, Enoch, Raziél, Razaél, Salomon, Demócrito, Platon, Ovidio, Galieno, Alberto el Grande, San Gerónimo, Santo Tomás de Aquino.... Contra las opiniones de aquellos autores, están las de Juan y Francisco de la Mirandola, condes de este título, porque pretenden desmentir tales suposiciones en el juicio crítico de las obras de necromancia, que se dice escribieron Platon, San Gerónimo y Santo Tomás.

Pero por otra parte la Escritura ofrece claros ejemplos de la existencia de los encantadores y brujos. Gerson (1), no vacila en afirmar que la magia existe positivamente, segun la fe, y que ella es probable en buena filosofía. San Agustin (2) dice.... «negar los prestigios de los demonios, es no creer nada de la Santa Escritura....» Esta misma presenta, como se ha indicado, pruebas incontestables de los *magos de Pharaon*, de la historia de Tobías, de la Pythonisa de Endor, y del rey Manassés....—El Deuteronomio (3), dice así.... «Ninguna persona de vosotros consulte con los que predicen el porvenir, ni observe los sueños y los augures, ni ejerza ningun maleficio ni encantamiento, ni recurra á los

(1) De erroribus circa artem magicam.

(2) Su obra ciudad de Dios.

(3) Cap. XVIII.

ñalando
nos llam
á cada p
gos teni
eran un
prender
del emp
se veía
ocupaba
los Sent
los asie
ron con
gladiad
da la p
en Rom
duró sol
cho de
El
tar inn
de Ves
ficio te
conter
servan
teatro
En
y tam
princ
tino,
medic
estadio
tres h
timar
tiem
Rose
cedi
del
to c
bir
sas
Eu
de
del
tas
pal
esj
ca
y
no
ot
la
se

»pythones, ni adivinos, ni evoque los muertos para dirigirles preguntas, porque Dios aborrece todas estas impiedades y esterminará á los que sean culpables....» En el Levítico se lee esta sentencia: «El hombre ó la mujer que poseyere el espíritu de Python ó de adivinacion sean castigados con la muerte y lapidados, y su sangre vuelva á caer sobre ellos mismos....»—La ley de las Doce tablas contiene igualmente las prohibiciones de *encantar los campos y las mieses*: un ejemplo nos ofrece Plinio (1), en Furio Cresino, que fue acusado de magia, porque sus tierras eran mucho mas fértiles que las de sus vecinos. Las pruebas que adujo en su defensa, fue presentar á los jueces los instrumentos y aperos de labranza trabajados con mayor perfeccion, y manejados por mozos y gente mas laboriosa y entendida: entonces al presentar sus numerosos rebaños mejor cuidados que ningun otro, dijo: «Ved aquí los documentos que me justifican, y tengo el profundo sentimiento de no poder en este instante poner sensibles á vuestra consideracion mis desvelos y mis sudores.»

La Magia, el Encantamiento, la Adivinacion y la Astrología, tienen sus definiciones particulares. Entienden por *Magia* casi todos los autores que hablan de disciplina eclesiástica, las artes de operaciones nocivas por medios ocultos y desconocidos:—por *Encantamiento* el supuesto poderío ó facultad para hacer alguna cosa buena ó curar enfermedades por ciertos signos, palabras,....—por *Adivinacion* todos los medios de revelar los secretos y de profetizar lo futuro que no podemos saber por principios naturales:—últimamente, por *Astrología*, la que revela ó manifiesta lo recóndito ú oculto por la posicion de los astros: los profesores de esta adivinacion se llamaban por lo comun *Matemáticos* (2), *Apotelesmáticos* y *Caldeos*, y alguna vez *Genellicos*, porque por la disposicion de los astros en el instante de nacer las personas les pronosticaban los bienes ó penalidades de su vida.

El arte mágico se profesaba por los mágicos, brujos, hechiceros, encantadores ó sortilegos, porque podian conforme su intencion proporcionar el bien y ocasionar el mal: esta casi omnipotencia se estendia á encadenar ó ligar á su capricho la voluntad de las personas: como reconocian dos clases de divinidades, unas benéficas y otras malélicas, que segun su índole favorecian sus designios, formaron la magia dividida en goecia y theurgia (V.)

Los mágicos, brujos ó hechiceros, dice Virgilio (3), usaban, por lo comun, de una figura de cera, parecida con corta diferencia, á la persona de que se ocupaban: lo cual sostuvo la creencia de que todo cuanto aplicaban en dicha figura, llegaba á sentirlo en realidad la persona que representaba, á cuyo fin, mientras hacian sus operaciones, pronunciaban ciertas palabras, además de emplear la virtud de algunas yerbas reputadas por tristes ó melancólicas.

El tiempo de hacer los sacrificios, los dias, las noches, las horas, las fases ó aspectos de los astros, el número y color de las víctimas, todo era esencial en estas operaciones que encerraban en sí mismas el carácter del misterio.

Los hechiceros ó brujos de Roma, se reunian, por lo comun, en las Esquilias por estar este paraje cubierto de osamentas y circuido de sepulcros en donde ejercitaban la magia malélica, usando á veces el hígado y el corazon en componer los filtros y brevajes.

La Adivinacion que refiere la Biblia era de nueve especies á saber:

1.^a *Meonen*, que asi la nombra Moyses: es la astrología judiciaria ó apotelesmatica (V.): ésta se practicaba por la inspeccion y observacion de todos los astros y fenómenos de las nubes.

2.^a *Menaschech*, es decir, la augural, segun la Vulgata y casi todos los intérpretes.

3.^a *Mescascheph*, esto es, los maleficios con prácticas ó ceremonias ocultas y perniciosas, como indican la Vulgata y los Setenta.

(1) Lib. XVIII.

(2) Cod. Theodos. lib. IX, tit. XVI.

Cod. Justinian. lib. IX, tit. XXXVIII, ley 2.

(3) Egl. VIII.

4.^a *Ithoberon*, ó lo que es lo mismo, los encantadores.

5.^a Los Oráculos, porque interrogaban á los espíritus Pythones (V. *Pythias*.)

6.^a *Indeoni*, ó en sentido propio el sortilegio y la magia.

7.^a *Necromancia*, ó la evocacion é interrogacion que se hacia á los difuntos.

8.^a *Rhabdomancia*, por las varillas, de cuya adivinacion habla Osea, profeta menor.

9.^a *Hepatoscopia*, por la inspeccion ó exámen del hígado.

La misma Eseritura, hace tambien espresion de los decidores de la buena ventura, de los intérpretes de los sueños, de las adivinaciones por el vuelo y canto de las aves, por los cuatro elementos que constituyen la Naturaleza, y en general de todas sus revoluciones ó fenómenos atmosféricos, por los puntos, números ó dados, por las rayas ó líneas de la mano y por las serpientes.

En los Romanos la adivinacion estaba autorizada por las leyes; y aunque en tiempo de los emperadores, el capricho de estos la prohibieron, no dejó por eso de practicarse.

La última clasificacion que se ha dado á la magia, es en ceremonial, malélica, natural y matemática. La *Magia Ceremonial*, se divide en dos: goecia y theurgia:—1.^a, *Goecia*, ó que tiene por objeto especial, el comercio y la evocacion de los demonios ó espíritus inmundos: á esta clase pertenecian los *Bithyes* ó basiliscos, en la Escitia, que mataban con su vista á cuantas personas miraban: esta magia negra ó sortilegio, usaba otras ceremonias, aumentadas con el terror, porque se practicaba en parajes subterráneos y en los cementerios, auxiliadas con la oscuridad y lobreguez de la noche: las víctimas negras y los huesos de los difuntos ó sus cadáveres, eran los elementos de que se componia este arte sombrío y espantoso:—2.^a, *Theurgia*, ó comercio con los ángeles ó espíritus puros y benéficos que procuraban el bienestar de los hombres guiádoles por el camino de la virtud: esta magia religiosa, se consideraba como un arte divino; debiendo concurrir en los mágicos que la ejercitaran el requisito indispensable de observar una conducta irreprochable y morigerada; de modo que para tener iniciativa en las operaciones, no podian usar los alimentos preparados con aguardiente.

Muchos autores como Horacio, Lucano, Séneca.... han dado pormenores de las ceremonias mágicas. Se observa que esta especie de magia demoniaca se proponia nada menos que trastornar el orden y armonía del Universo, evocando los espíritus infernales para hacerlos propicios, no solo para conseguir el éxito de planes ó empresas, cuanto para satisfacer afecciones particulares y cometer en ocasiones toda especie de crímenes.... Era consecuencia de sus horribles preceptos, que los asesinatos y los sacrificios humanos cubrieran de sangre los altares de los dioses, con el bárbaro fanatismo de que fuesen favorables.

Demócrito, Simplicio, Averroës, los filósofos epicúreos.... han puesto en ridículo con su crítica los demonios y la magia demoniaca.

La *Magia malélica*, la constituian los polvos, brevajes y unguentos, capaces de inspirar el amor y el odio: en una palabra, eran los filtros, porque operaban metamorfosis aterradoras y muchas clases de maleficios. Prescindiendo ahora de los encantamientos de Circe, asegura Demócrito, que hay plantas que tienen suma eficacia y virtudes, las cuales sirven para evocar los dioses y para estimular á los criminales á que confiesen lo que la investigacion mas esquisita, no sabria hacerles decir.

Plinio, reconoce las virtudes mágicas de la hiena, y habla tambien de la propiedad que tiene el corazon del topo, comido crudo y palpitante, que da el don de profetizar y hacer prodigios. El mismo autor, añade, y lo afirma San Isidoro, que las personas que lleven en su boca, bajo la lengua una piedrecita que tienen dentro de su cabeza las tortugas de las Indias, pueden predecir lo futuro: esto mismo asegura en el siglo XI, Mardoqueo, obispo de Rennes, diciendo además, que segun el estado de la luna en creciente, plenilunio ó hácia su fin, dicha piedra hacia adivinar hasta el medio dia, ó todo él, ó solo toda la noche y antes de salir el sol.

ñalando
nos llan
á cada
gos ten
eran un
prende
del em
se veia
ocupab
los Sen
los asie
ron con
gladiac
da la
en Rom
duró sol
cho de
El
tar inn
de Ves
ficio tr
conter
serva
teatro
En
y tam
princi
tino,
medic
estadi
tres hi
timan
tiem
Rosci
cedic
delar
to ci
bir l
sas
Eur
de t
del
tas,
pal
esp
cad
y c
nos
otr
las
ss

Agrippa (1), es mas notable afirmando que existen plantas dotadas de la virtud de resucitar los muertos: añade tambien:—1.º, que la asadura del camaleon, quemada por las estremidades, escita las lluvias y las tormentas:—2.º, que segun Alberto el Grande y Guillermo de París, la piedra heliotropo hace invisible á la persona que la lleva:—3.º, que otras piedras á las cuales da nombres caprichosos, evocan los espíritus infernales, aprisionan ó cogen los animales feroces y dan á conocer el porvenir por medio de sueños:—4.º, que la piel de la hiena hace invulnerable en medio de un ejército enemigo:—5.º, que el que posee una composicion por medio de la cual engendra en un huevo de gallina una figura parecida á la de un hombre que tiene virtudes admirables y que ella es la verdadera mandragora.

Dioscórides, dice, que por la piedra *teite* calcinada, su polvo mezclado en un pan hecho de propósito, se lograba descubrir los ladrones: los culpables no le podian comer de manera ninguna, mientras que los inocentes le comian sin dificultad.

Segun Aselepiades, se conocian muchas plantas dotadas con virtudes mágicas: la *ethiopsis*, que el padre Hardouin, dice haber visto en el jardin imperial de París, tenia la propiedad de secar los rios y los estanques, y abria por solo el contacto, todos los parajes cerrados:—la *achemenis*, arrojada en un campo enemigo le obligaba á emprender la fuga: la *latacé*, producía la abundancia....

De esta misma opinion han participado Homero, Teócrita, Horacio.... y Virgilio (2), dice:

*Has herbas, atque hæc Ponto mihi lecta venena
Ipse dedit Maris: nascuntur plurima Ponto.
His ego sæpè lupum feri, et se condere sylvis
Vidi,....*

Como Herodoto y Pomponio Mela, han asegurado que algunos pueblos se volvian lobos durante cierto número de dias, lo cual no es fácil comprender, por esta razon se ha dado á Herodoto el sobrenombre de *Padre de los sueños*.—Hasta San Agustin, célebre por su elocuencia y vastísimos conocimientos, afirma que en Italia existen ciertas mujeres que por medio de un brevaje particular, convierten los hombres en caballos, y los vuelven á su forma primera, luego que los han hecho servir de acémilas. Dice asimismo que el padre de un sacerdote nombrado Præstantius, habiendo sido metamorfoseado en caballería mular habia conducido un bagaje.—Finalmente, Lucio de Patras publicó un libro intitulado *Metamorfosis mágicas*, el cual Luciano en su obra *El Asno de oro de Apuleyo*, ha refutado hasta el ridículo.

Los filtros de los mágicos ó encantadores, propios para extinguir ó escitar el amor, eran unos brevajes, compuestos con plantas deletéreas, que por lo comun producian rapidísimos envenenamientos, como sucedió á Lúculo y Propercio: tambien sucumbió Fernando el Católico, V de Aragon, por un brevaje que le dió su segunda esposa Germana de Foix, con el fin de tener un hijo. Segun las dosis y naturaleza de dichas plantas, que probablemente debian pertenecer á las narcóticas, los desgraciados que de esta suerte habian sido envenenados, entraban en un frenesí tal, que muchos en sus accesos se suicidaban como aconteció al poeta Lucrecio.—Los filtros eran conocidos de los Griegos, porque Aristóteles habla de una jóven acusada ante el Areópago, de haber envenenado á su amante, por medio de un brevaje, que le propinó para que no le fuera infiel, á cuya jóven absolviéron los jueces en consideracion á haber cometido crimen involuntario. Muchos autores como Apuleyo, Cælius Calcagninus, Pomponacio, Tiraqueau, el padre Delrio.... han escrito sobre los filtros, pero no han referido los nombres de las plantas que usaban y que sin duda serian de las que se llaman tóxicas: únicamente el mismo Aristóteles, reconoce

(1) Philosoph. occult.
(2) Egl. VIII.

solo entre los filtros dos peces de mar venenosos: la rémora y la seche. Elieno, atribuye las mismas propiedades á los sesos de grulla, en tanto, que Leonardo Vaire, recomienda la eficacia del hígado de camellos, contra los efectos de los filtros. En Homero, Mercurio aconseja á Ulises lleve consigo la planta nombrada *moly*, para preservarse de los encantamientos de Circe; pero el filtro mas célebre, es el *hippomanes*, sobre el cual han escrito varios autores incluso Saumaise. Tambien Aristóteles (1), Virgilio (2), y últimamente Bayle, han hablado de él.

Se deben comprender en esta especie de magia, los asesinatos cometidos para saber el porvenir empleando el medio de inspeccionar las vísceras ó entrañas humanas para interrogar al niño en el seno de su madre. Eusebio, dice, que el emperador Maxencio abria el vientre de las mujeres embarazadas y examinaba las entrañas de los niños para evocar los demonios, con el fin de alcanzar la victoria:—Pollentiano, tribuno, fue convicto de haber abierto una mujer en cinta para saber del niño el nombre del que debia suceder en el imperio:—cítase tambien el sacrificio voluntario de Antinoo, por el emperador Adriano:—por último, Heliogábalo, escogia para sus sacrificios mágicos, los niños mas hermosos y de mejor linaje, prefiriendo siempre aquellos que tenian vivos sus padres, para dar mayor realce á tan bárbaro capricho.

La *Mágia natural*, segun el citado Agrippa, es el conocimiento mas acabado y perfecto de las propiedades y virtudes, acordadas por la Naturaleza á muchas cosas que desconoce é ignora el vulgo, y por medio de las cuales esta especie de magia, puede obrar efectos sorprendentes y maravillosos, como producir flores y frutos fuera de la estacion.... Esta *Mágia natural* tiene íntimo enlace con los descubrimientos de la química, y tambien con las investigaciones de los naturalistas, pues que es, por decirlo asi, el estudio de las producciones de la Naturaleza, lo mismo que de los resultados y fenómenos que ellas presentan en sus modificaciones ó por sus reacciones.

El padre Kircher (3), define la *Mágia natural*, por el conocimiento de la simpatía y antipatía de las cosas: por la palabra *simpatía*, debemos entender la afinidad: segun esta definicion se ligaria íntimamente la magia blanca ó natural con la química. Esta magia fue la que cultivaron con especialidad los Caldeos, los Persas, los Etiopes ó Abisinios y los Indios; en la cual Hermes Trimegisto, Tubal-cain, Ostanés, Zamolxis, Zoroastro.... adquirieron gran celebridad en términos que Platon calificó la magia de Zoroastro por la ciencia y conocimiento de los misterios divinos.

Zoroastro, rey de los Bactrianos (hoy *gran Buckaria*), fue el inventor de la magia: esta es la opinion de Plinio, Eusebio, San Clemente de Alejandria, San Epifanio y Orosio. En concepto de Arnobio, se valia de su ciencia mágica en sus guerras contra Nino; pero San Agustin (4), dice, que aunque Zoroastro inventó la magia, ésta le fue ineficaz contra sus enemigos, en atencion á haber sido derrotado por Nino, rey de los Asirios.—Otro autor, Naude (5), coloca á Zoroastro como primer inventor, y despues cita á Numa Pompilio, Orfeo, Raimundo Lulio, Paracelso, Agrippa, Santo Tomás de Aquino, Alberto el Grande, Roger Bacon, los papas Silvestre II y Gregorio VII, Arnaud de Villanueva....

Los Romanos atribuian propiedades mágicas á los huevos. Plinio, al referir muchas prácticas supersticiosas, dice, que despues de comer huevos, tenian precision de romper los cascarones, ó por lo menos hacerles muchos agujeros, recelando no se emplearan los enteros en hacer algun encantamiento contra los que los habian comido.—El mencionado Plinio habla de un caballero romano que fue condenado á muerte por el emperador Claudio, porque llevaba en su seno un pretendido huevo de serpiente, se dice, para encantar

(1) Hist. animal.
(2) Georg.—Eneid.
(3) Su célebre obra *El Mundo Subterráneo*.
(4) Su obra citada *Ciudad de Dios*, lib. XXI.
(5) Apología de los grandes hombres acusados de Magia.

ñalando
nos llar
á cada
gos ten
eran un
prender
del emp
se veia
ocupaba
los Sen
los asie
ron cor
gladiad
da la p
en Ron
duró sol
cho de
El
tar inm
de Ves
ficio te
conten
servan
teatro
En
y tamb
princip
tino, f
medio
estadio
tres hil
timame
tiempo
Roscia
cedió
delan
to cir
bir h
sas é
Euri
de tre
del C
tas, y
paleo
espec
cada
y ca
nos
otros
las
se al

á sus jueces. Esta superstición, era muy común entre los Druidas, y parece que los supuestos huevos de serpiente, cuyo tamaño, añade el mismo Plinio, era como una manzana pequeña, debían pertenecer á los de las aves grandes de rapiña.

La magia natural, como se ha dicho, ha descubierto, en el día los aereostáticos:—la detonación del gas hidrógeno mezclado con el aire é inflamado:—la combustión brillante y la fusión del hierro en el gas oxígeno:—el alumbrado por el gas hidrógeno carbonado:—la asfixia de los animales sumergidos en el gas azótico:—los ácidos carbónicos, sulfurosos, hidro-sulfúricos:—la inflamación del aceite de trementina por algunas gotas de una mezcla del ácido nítrico y sulfúrico:—la detonación del oro y la plata fulminante:—los efectos de la máquina pneumática:—los de los reactivos de la máquina eléctrica y de la pila voltaica:—los de la óptica, producidos por las cámaras oscura y clara:—la fantasmagoría:—la ventriloquia.

La Magia matemática, como dice el mencionado Agrippa, se enlaza con la mecánica, unida con el ingenio del arte, y con los secretos naturales, de la cual son resultados las máquinas de movimiento. Y no admite duda que los antiguos eran muy entendidos en mecánica, por la erección de los obeliscos de Egipto, por la conducción de las grandes moles de piedra y por la asombrosa elevación que daban á sus templos, sin que hayamos podido averiguar las fuerzas que empleaban ni el mecanismo que las dirigían.—Cuando en los infames misterios de la antigua Roma, se suponían que las desgraciadas víctimas eran robadas por los dioses, hay razones para creer que el robo se verificaba por el poder de la mecánica.—Apollonio, conducido por los sabios de la India, al templo de su dios, sintió estremecerse la tierra bajo sus plantas y con movimientos undulatorios á manera de un mar agitado; lo que era acaso un parterre móvil que imitaba el flujo y reflujo de las olas: el mismo Apollonio (1), tuvo ocasión de ver y admirar los tripodes movientes en los templos Indios.—Homeró, dice, que los tripodes fabricados por Vulcano, para el banquete de los dioses, avanzaban por sí mismos hácia la mesa, y luego retrocedían para ocupar el sitio que dejaban.—Aristóteles, hace mención de tripodes que igualmente se movían por sí mismos.—Algunas estatuas hechas por Dédalo, tenían un movimiento casi espontáneo, que según Platon, Aristóteles y otros autores, era preciso contener para que no se marcharan.—El citado Aristóteles, habla de una Venus de madera, que se movía á impulsos de una cantidad de Mercurio ó azogue, echado en su interior; pero Callistenes, el tutor de Demóstenes, asegura, con algunos visos de verdad, que las estatuas de Dédalo, recibían sus movimientos por un mecanismo particular.—Favorino, cuya opinión sigue Aulo Gelio, cuenta que Archytas de Tarento (hácia el año 400 antes de J. C.), había hecho una paloma de madera que volaba: Favorino, dice, que cuando ella descendía una vez, no podía emprender de nuevo el vuelo; mas Aulo Gelio, afirma, que estaba suspendida por un balancín ó pedazo de madera, puesto en equilibrio en un punto de apoyo alto que se movía á impulsos de una corriente oculta de aire.—Por último, las estatuas que marchaban de Antium y del templo de Hierópolis, y el modo rápido como bajaban los que iban á consultar el oráculo en el antro de Trofonio, son ejemplos de los resortes mecánicos de la magia de la antigüedad.

Esta magia guarda mucha relación con la blanca ó natural, y ambas constituían la magia de los Egipcios, tan célebre en los tiempos remotos.—Moisés, dice Flavio Josefo, consideró la magia de los Egipcios como natural; y con efecto, los filósofos Griegos que á imitación de Demócrito, Empedocles, Platon, Pitágoras.... visitaron el Egipto, recogieron de este país los conocimientos matemáticos, astrológicos, filosóficos y naturales.

El conocimiento de los movimientos de los cuerpos celestes y variaciones de la atmósfera, era suficiente para predecir los fenómenos astronómicos y meteorológicos, lo cual no podía menos de investir de un carácter sagrado al profeta.—El poder ó facultad de hacer que cayera el rayo, aun en el tiempo en que la influencia eléctrica, parecía estar en re-

(1) Philostrato *In vita Apollon.*

poso, no se podía considerar, sino como un don del cielo.—El medio de que el cuerpo humano fuera incombustible ó resistiese la acción del fuego, las combinaciones de la química y el estudio de la influencia de los narcóticos en la economía animal, eran otros tantos recursos de que se valían los antiguos mágicos.

Es indudable que usaron de la *Optica*, porque el espejo cóncavo era el principal instrumento de la aparición de los dioses en los templos. Señales de una ilusión óptica, se encuentran en el antiguo templo de Hércules en Tiro: dice Plinio que había en él un asiento construido de una piedra consagrada, de la cual los dioses se levantaban con la mayor facilidad.—Esculapio, se dejaba ver muy á menudo de sus adoradores en su templo de Tarsos.—El templo de Engyum, en Sicilia, villa situada al pie de los montes Nebridas, era célebre por ser el paraje en que la divinidad se presentaba á los mortales.—Los dioses aparecían en medio de los vapores y humos desprendidos del fuego, en virtud de los procedimientos de los antiguos mágicos, según dice Jamblico; y cuando el conjurado Máximo difundía el terror á su auditorio, haciendo ver la estatua de Hecate, en medio de una nube de incienso, era, sin duda, una mujer viva, aunque disfrazada con el traje de Hecate.

Por lo que refiere Damascius, citado por M. Salverte, se puede venir en conocimiento de los efectos de la óptica que se acaba de describir, «presentóse, dice, en el muro del templo una masa de luz que en un principio parecía estar muy distante ó lejana, la cual se transformó al acercarse, en una figura ciertamente divina y sobrenatural, con rostro severo modificado por un continente amable, y de una estremada belleza. Según las instituciones de una religión misteriosa, los habitantes de Alejandría, le rendían los honores como á Osiris y Adonis.»

Los principios de la *Hidrostatica*, entraron á formar parte de la obra mágica. La fuente maravillosa de la isla de Andros, que describe Plinio, la cual fluía vino por espacio de siete días consecutivos, y después agua en lo restante del año:—la fuente de aceite que manaba en Roma, para celebrar el regreso de Augusto, de terminar la guerra de Sicilia:—las tres vasijas vacías que se llenaban de vino en las fiestas anuales de Baco, en la ciudad de Elide:—el sepulcro de cristal de Belo, que estaba lleno de aceite y que vaciado una vez, por orden de Jerjes, no se pudo llenar de nuevo:—las estatuas flentes ó llorosas:—y las lámparas perpétuas de los antiguos, eran otras tantas maravillas, por los efectos del equilibrio y la presión de los fluidos.

La *Acústica*, fue igualmente uno de los resortes mágicos. La imitación del trueno en los templos subterráneos, no podía menos de inducir á creer en la existencia de un agente sobrenatural:—las varillas de oro cuyos forzados y violentos sonidos resonaban en el templo de Delfos:—la piedra del Pactolo, con sus agudos tonos, asustaba y hacía huir el ladrón que iba en busca de los tesoros que ella guardaba:—la cabeza cantante ó parlante de Orfeo, que pronunciaba sus oráculos en Lesbos, célebre no solo en Grecia, sino también en Persia, se aventuró á predecir en el lenguaje equívoco de los oráculos, el fin trágico de la expedición de Ciro el Grande en Escitia:—Odin, poderoso mágico del Norte, que importó en la Escandinavia, los artes mágicos del Oriente, tenía una cabeza parlante, entallada en oro, que decía era la del sabio Minos: las respuestas que daba se consideraban con toda la autoridad de una revelación divina.

Entre los prodigios naturales de la acústica, se puede colocar la facultad vocal de la estatua de Memnon, el hijo de Aurora, que los descubrimientos modernos han sacado de las fábulas del antiguo Egipto. La historia de esta estatua notable, se encuentra envuelta en mucha oscuridad. Aunque Estrabon afirma que cayó en tierra á causa de un terremoto, el Egipto no presenta ningunas señales de esta convulsión de la naturaleza, y la opinión general, es, que la estatua fue mutilada por Cambises (529 antes de J. C.)—Ph. Casselino (1), cita la nota del Escoliasista de Juvenal... «que después de haber sido mutilado por Cambises, la estatua que saludaba antes al sol y al rey, no saluda mas que al rey....»—

(1) Disertación sobre las piedras parlantes.